

# UNA MIRADA DE- Y TRAS- ALGUNAS PANTALLAS: VIDEO INDEPENDIENTE E INFORMACIÓN

Nancy Díaz Larrañaga

**“** a autonomía de un arte está en las producciones de sentido y en las formas significantes creadas con los medios que sólo le pertenecen a él. El significado que desfile le es entonces específico.”

*Jean Mitry.*

Sin lugar a dudas estamos frente a una nueva configuración de lo social, que hace que la relación con los medios (masivos o no), en especial con los audiovisuales, varíe, ponga a la luz y resignifique estas nuevas formas de contacto. Teniendo en cuenta esto, la problemática debe ser abordada (y ya existen varios intentos de ello) desde un enfoque transdisciplinario, intentando dar cuenta de los fenómenos sociales que están detrás de los indicios. Es necesario repensar el objeto en tanto relaciones constitutivas de la problemática que uno quiere abordar.

A más de tres décadas de su aparición, el video llegó a ocupar mercedamente un lugar importante dentro del espacio audiovisual latinoamericano. Más que un mecanismo para registrar, almacenar y reproducir mensajes (que entre otras cosas también es) sobrepasa lo tecnológico, para convertirse en un potencial expresivo, dando pie a un lenguaje audiovisual (icono-auditivo).

Si adherimos a la hipótesis de que los 'espectadores' tienen una cierta relación con la sociedad a través de la pantalla (fenómeno bastante estudiado en esta última década), los realizadores de video, en especial los realizadores de video independiente, también se relacionan con lo social pero mediante la cámara. Es una forma distinta de 'vivir' la ciudad; a través del lente no sólo la ven sino que opinan sobre ella, construyéndola y resignificándola a la vez. Partiendo de él hacen un recorte

plasmando un juego de significaciones que no comparte estructuras previas (salvo por su clasificación dentro de un género, por ejemplo), sino que posee su propia lógica, analizable al interior de cada video o película. Son sus formas de ponerse en contacto, tanto con 'la realidad', consigo mismos y con los otros. En este plano nos encontramos con construcciones diversas, que se alejan y se acercan a la vez a lo convencional.

Si de por sí la imagen estalla los sentidos posibles, bajo ciertas condiciones dicha potencialidad se intensifica. Este es el caso, por ejemplo, del video independiente en Latinoamérica, donde se instala una nueva relación con la información.

## El camino de la información a los sentidos.

Una de las actuales discusiones en torno a los medios audiovisuales, es su capacidad para llevar a la gente de su casa al mundo. Informados del más allá, pero desinformados del más acá, del barrio, de la esquina, de su casa...

Esta idea de información responde a dos presupuestos: uno, la mundialización posibilitada por las nuevas tecnologías, en una superación y modificación de las coordenadas tradicionales de tiempo y espacio; dos, se encuentra apegada a la idea tradicional de información, en tanto que el concepto alude a su cercanía y casi fusión con la noticia: ya que informar es dar noticia. Y de aquí a concebir que todo gira en torno al conocimiento de un hecho, que afecta a muchos, sobre todo a ciertos intereses sociales; con calidad de actual, hay un paso.

Replantearnos si toda producción audiovisual, todo discurso y todo medio comparten las mismas características en su relación con la información, aporta indicios para construir modos diferenciados, si fuera necesario, para cada construcción discursiva.

La idea tradicional de información reseñada se acerca a una construcción que tiende a lo mecánico y lineal; donde la búsqueda de la receta en la repetición es la única salida para mantener el nivel de actualidad y de cobertura total. Es una suerte de tecnificación extrema de la imagen (y por lo tanto del imaginario), donde los sujetos encuentran escasas formas de ser, y donde su expresión cultural no se realiza plenamente.

En la actualidad, las nuevas tecnologías de comunicación instalan nuevos regímenes discursivos donde, a la vez, se modifican los regímenes del saber. Las nuevas configuraciones ponen en juego transformaciones en las relaciones que establece la percepción, el saber y la narración. De igual manera, también se redefinen las relaciones entre lo material, lo artificial-ficcional, y la puesta en escena del cuerpo. Estas modificaciones llevan a desplazar, como dirá Alain Renaud (Renaud, 1990), la discusión sobre la imagen a los nuevos "regímenes de visibilidad".

El problema, para algunos sectores, ya no es la escasez de información; sino la sobresaturación. Sin embargo, esta realidad es de unos pocos, no del común de la gente, aunque también hayan transitado hacia niveles progresivos de mayor información.

# Comunicación e imagen

Una mirada de - y tras- algunas pantallas:

Video independiente e información

Nancy Díaz Larrañaga

Objetividad científica y lenguaje estético en el documental antropológico

Jorge Fraga Pujol

Imagen y Cultura, una forma de conocer al "otro"

Ileana Alejandra Matiasich

A partir de esta nueva configuración social, el lenguaje audiovisual se presenta como el lenguaje natural (si es que existe un lenguaje natural, no artificial), donde lo que muestra es 'la verdad' y la única forma de acceder a ella. La apariencia revela una información mutada en cotidianeidad, donde ya no se presenta en la pantalla algo externo al sujeto, sino su propia rutina diaria.

La narración que los medios audiovisuales entablan con los sujetos, reconstruye una historia. Pero existen otras historias que reclaman por ser escuchadas y que eligen el mismo lenguaje para narrarlas. El mismo lenguaje, pero diferentes formas y motivos.

Del otro lado, en otro tipo de prácticas y experiencias audiovisuales, el sujeto juega con su imaginario, en tanto sujeto cultural. Estas producciones audiovisuales/culturales dan espacio a un nuevo concepto de información. Una información que no es sólo dato, sino que se funde con lo sensible y con los sentidos, a través de la creación.

Cada uno de ellos, y de muchos más, dan cuenta de otros relatos. Miradas diferenciadas que no encuentran correlato, tal vez, en los llamados medios masivos. Entre una y otra, el gradiente es inmenso.

No estamos afirmando que la gente no encuentre en la televisión modos de representación e identificaciones de los cuales apropiarse. Un ejemplo muy contundente de ello son todos los estudios sobre el melodrama y la telenovela en Latinoamérica. Pero tampoco todo tiene cabida. Y no nos encontramos sólo frente a problemas de contenido, sino también de forma (binomio poco explicativo si nos quedamos en una lavada oposición superficial). Cuando hablamos de contenido, no solamente nos referimos a las temáticas, sino a los discursos sociales que cobran vida a partir de uno o varios nombres, resignificándose en sus usos y sus apropiaciones. Hablamos de los relatos y las narrativas puestas en circulación, 'conteniendo' no únicamente historias, sino también historia (en singular) y referencias. Cuando mencionamos las formas, decimos mucho más que los formatos. Aquellos modos de decir, que ya de por sí 'hablan' y que no son inodoros, incoloros ni insípidos a pesar de su apariencia. Dan cuenta de mucho más de lo que se presenta la pura percepción. Y es así que ni contenido ni forma se pueden entender separados, se funden y se entremezclan de manera indisoluble.

## Buscando sentidos

Los retos expuestos nos enfrentan a la especificidad de la imagen, la polisemia, el entrecruzamiento de lo denotado con lo connotado, el efecto de realidad, esa capacidad frente a un aparente significante igual de anexarle otros significados. Ecurridiza, y sin embargo encuentra anclajes muy concretos en una nueva forma de percibir que se está instaurando.

¿Qué es lo que hace diferente al video independiente de otras producciones audiovisuales,

Si de por sí la imagen estalla los sentidos posibles, bajo ciertas condiciones dicha potencialidad se intensifica. Esta capacidad expresiva encuentra su mayor exploración en un ámbito de creación y libertad. "Video independiente", dice un productor mexicano, es todo aquel que se realiza fuera de cualquier control y estructura de poder, llámense económicas, políticas o institucionales. El video es un espacio abierto para la libertad de expresión"<sup>1</sup>

Superando toda primera analogía, el video se instala no en la representación de un mundo en imágenes, sino en la constitución de un mundo nuevo expresados por ellos, a imagen de lo real.

Con base en la discusión dada sobre forma y contenido, lo que varía no es el caparazón, sino la estructura narrativa y la lógica del relato, así como las estrategias argumentativas. La construcción no se realiza fuera de los medios que también utiliza la televisión (llámese planos, encuadres, montaje, ángulos de toma, iluminación, musicalización, etc.), sino a través de ellos, pero en una búsqueda incansable de combinaciones que no se entienden en la sumatoria, sino en una nueva dimensión.

En una suerte de inventario, en México, Argentina y toda Latinoamérica nos topamos con videos de "contrainformación" que denuncian lo unilateral de las noticias televisivas; ficciones y documentales que expresan miles de subjetividades que no concuerdan con la estructura de la televisión, donde mayoritariamente asistimos a un discurso del poder, de la moral y hasta del "sentido común". Y sobre todo al rompimiento de la categoría de género como algo estático, esto es demostrado por las diversas producciones que festejan las hibridaciones genéricas.

Video y creación, dos realidades que conviven y se incrementan mutuamente. Creación en tanto producción y transformación, no como pura invención de la nada. Creación dentro de parámetros y contextos reales, pero sin la atadura de lo prefijado. Emergente y residual<sup>2</sup> a la vez.

Ante esta realidad, no hay que dejar de enunciar que el video sigue siendo, por lo menos en Latinoamérica, una actividad de minorías hacia minorías, aunque en continuo crecimiento. Y tampoco olvidar que este crecimiento no se da en contra de la televisión, sino en un continuo diálogo. Haciendo alusión al título de un artículo de Carmen Gómez Mont, el video constituye una revolución en la imagen, en la palabra y en la televisión.<sup>3</sup>

---

1 Figueroa, Jaime en Ávila, Emilio, y otros (1995). *El video en México*, SEP CETE, Grupo Editorial Interlínea D.F. México. pag.74

2 *Teniendo en cuenta las categorías empleadas por Raymond Williams (1980) en Marxismo y Literatura*, Península, Barcelona.

3 Gómez Mont, Carmen (sep-abril de 1991). "El video: una revolución en la palabra, en la imagen y en la televisión" en *Comunicación y Sociedad*, No. 10/11, Guadalajara.

Retomando lo planteado al comienzo del texto, los procesos comunicativos no pueden estar aislados de una concepción que los incluya dentro de un contexto social. Es así que los posibles cruces que hemos intentado realizar no se pueden explicar si no contemplamos desde qué posicionamientos hablan los realizadores. Este estudio no agotado, nos da cuenta de la estrecha relación de las producciones y las concepciones de éstas, con las condiciones objetivas de existencia y su actualización. Es decir que lo dicho por los realizadores da cuenta de algo más que las puras imágenes y palabras.

## **Una aproximación a los videos independientes**

Algunas conclusiones de la investigación realizada sobre las formas de producción de video independiente, arribaron a la identificación de dos clases de videos, los cuales brindan indicios de las construcciones discursivas, con base en los sentidos y significados, mas no informaciones, que los textos audiovisuales proponían.

El video típico que ocupa el primer modelo muestra una propuesta audiovisual innovadora. No responde a parámetros clásicos, sino que su estructura es creación del propio videasta, autor de la obra.

Otro rasgo distintivo y quizás el más sobresaliente, es el rol activo que asume el videasta en el video. El productor protagoniza la totalidad de la propuesta audiovisual; esto incluye el estar fuera de cámara (como todos los realizadores) y la puesta en escena misma, convirtiéndose en autor-personaje del discurso del video.

Se constituye, por lo tanto, una doble apuesta: una desde la creación y puesta en pantalla de elementos nuevos o relacionados de diferente manera; la otra, en la exposición del propio cuerpo del agente como medio discursivo de la propuesta audiovisual.

Difícilmente estos videos encuentran una clasificación de género donde ser incluidos. Tal vez, el rótulo contenedor (por lo amplio y a la vez un tanto inespecífico) sea el videoarte. Sin embargo, mucho de lo que se muestra puede ser tenido en cuenta como ficción, pero sobre todo como documental o testimonial. Es cierto que no responden a los cánones clásicos de estos últimos géneros, pero sin duda dan cuenta de una 'realidad', documentándola e inmortalizándola en una cinta magnética de registro audiovisual.

La propuesta que presenta su rasgo central en el protagonismo del autor, está constituido, además, por tres rasgos densos que se derivan de la característica central enunciada. Así, este tipo muestra una búsqueda discursiva desde la innovación; una apropiación de la pantalla por parte del productor y del receptor; y por último, una propuesta de lectura del discurso flexible.

Este juego interno-externo es posible gracias a la optimización de los recursos que potencialmente propone lo audiovisual. Es así que, materialmente, los espacios se complementan entre los espacios visuales y los auditivos, en una relación de

complementan entre los espacios visuales y los auditivos, en una relación de importancias compartidas.

El video incluye al productor y al receptor en el mismo discurso. Una prueba de ello es el protagonismo del autor ya enunciado, incrementándose, con la función de los personajes, ya que incorpora una mirada diferenciada al discurso, al ser los personajes y el autor la misma persona.

Ello se complementa con la participación otorgada al público. Los espacios que se vivencian son extensiones del espacio de la pantalla al espacio del receptor. La relación con él se presenta como una inclusión participativa, desde la emoción y la finalidad o el objetivo del discurso. Para lograr tal fin, se construye el video como una apuesta expresiva, donde lo comunicativo y la estética están puestas en la creación artística.

La segunda propuesta audiovisual identificada en la investigación, se presenta ambiguamente entre lo que se repite y lo que se innova, volviéndose original. Por ello se utilizan algunos elementos de otros textos o discursos audiovisuales clásicos, para recrearlos con la incorporación de creaciones propias del videasta. Este cruce no produce un collage, como algo desarmado y sin unidad, constituido de piezas diversas; por el contrario, se produce un nuevo discurso con unidad y diferenciado del resto.

Los dos tipos de videos independientes que fueron identificados, no presentan en su conformación indicios que demuestren que la categoría tradicional de información pueda ser tenida en cuenta. Sin embargo, rediscutir los mismos videos bajo la articulación de sentidos y significados, que también brindan elementos que nos 'informan' pero bajo diferentes modos, abre caminos que muestran diversas maneras de aproximarse a la comunicación audiovisual. De aquí en adelante, nuevos retos nos enfrentan a la rediscusión de las construcciones sociales de sentidos audiovisuales.

### **Notas Bibliográficas:**

ÁVILA, Emilio, y otros (1995). *El video en México*, SEP CETE, Grupo Editorial Interlínea, DF. México.

BONET, Eugeni y otros (1980). *En torno al video*. Colección Punto y Línea, Editorial G.G., España.

CARRILLO, Jairo y HABICH, Gabriela (1994) "*Post-Video, Una forma de la postmodernidad.*" En Signo y Pensamiento No. 24, pp. 83-92. Colombia.

CROVI DRUETTA, Delia (mayo-agosto 1991). "*Redes de intercambio videográfico, un tema para analizar.*" En Comunicación y Sociedad No. 12, Guadalajara.

DIAZ LARRAÑAGA, Nancy (1997). "*la definición de los videastas como independientes*" En *la Comunicación y la Política desde y en las Organizaciones Sociales*. Ediciones de Periodismo y Comunicación, No. 6. F.P y C.S. U.N.L.P., La Plata, Buenos Aires.

GARCÍA JASSO, Elena (mayo-agosto 1991). *"Itinerarios del video en México, algunas señales"*. En Comunicación y Sociedad, No. 12, Guadalajara.

GÓMEZ MONT, Carmen (sep-abril de 1991). *"El video: una revolución en la palabra, en la imagen y en la televisión"* En Comunicación y Sociedad, No. 10/11, Guadalajara.

GUTIÉRREZ, Mario -editor- (1989), *Tecnología y comunicación popular*. IPAL/CIC. Lima.

LA FERLA, Jorge -editor- (1991) *Video Cuadernos 1, Video, TV e Imagen Electrónica*. Fundación Universidad del Cine. Buenos Aires.

LEAL GONZÁLEZ, Alejandro (1997). *Otra manera de ver: el vídeo como medio de expresión artística en México. Tesis de licenciatura*, Fundación Universidad de las Américas, Puebla.

MARTIN BARBERO, Jesús (1987). *Procesos de comunicación y matrices de cultura: itinerarios para salir de la razón dualista*. FELAFACS, Gili, México. (1987).

*De los medios a las mediaciones, comunicación, cultura y hegemonía*. Gili, Barcelona.

MITRY, Jean (1990). *La semiología en tela de juicio*. Akal comunicación, España.

VV.AA. (1990) *Videoculturas de fin de siglo*. Cátedra. Madrid.

WILLIAMS, Raymond (1980) *Marxismo y Literatura*. Península, Barcelona.